

LifeStyle

LA RAZÓN

AGOSTO 2024

*Tu LOOK
delata tu
EDAD*

(Ahorra en
bótox e invierte
en una estilista)

Coolcation

HUYE DEL
CALOR A
LATITUDES QUE
NO REVIENTAN
TERMÓMETROS

DOÑA ROGELIA
el icono de estilo
INESPERADO

Aún no es tarde
SEÑORA

Vuelve la
moda de las

*society
GIRLS*

Desciframos su
etiqueta sartorial



Con las temperaturas subiendo cada vez más y más, ha llegado el momento de apostar por unas vacaciones en busca del fresquito.

Por Macarena Escrivá

Este verano COOLCATION



Hotel Rosewood
São Paulo

Seamos realistas, el verano pasado fue caluroso, muy caluroso. Latitudes que no acostumbran a reventar los termómetros, lo hicieron ante el pasma de todos. Y es que aunque anhelamos el clima veraniego tras dejar atrás el invierno, 2023 se presentó como el año más caluroso de la historia, superando todos los límites. No pasaba el día sin que tuviéramos noticias de turistas desmayados en las grandes atracciones de cada lugar, como el Coliseo o la Acrópolis o de cómo España llegaba a alcanzar los 48 grados o Londres, donde no están acostumbrados a estas temperaturas, los 40. Una opción es pasarse las vacaciones bajo el aire acondicionado, pero también es cierto que cuando llega el ansiado verano, muchos buscamos aire libre, naturaleza y poder visitar una ciudad sin tener que dejarnos la salud en el intento. ¿La solución? Una tendencia al alza, que ha llegado pegando fuerte para este verano:



Las ciudades en el hemisferio norte son perfectas para escapar del calor



Copenhague y el hotel Bella Grande, un binomio ideal para las 'coolcations'



El norte de Europa siempre es un acierto cuando buscamos una escapada veraniega a un clima fresco

las llamadas *coolcations*. Y que conste que no lo hemos inventado nosotros, porque es un término tan de moda, que hasta el diccionario de Cambridge se está planteando incluirlo. Unas *coolcations* no son más que pasar las vacaciones en lugares más frescos. Vacaciones en el hemisferio sur, el norte de Europa e incluso el Círculo Polar Ártico. Y hay opciones, muchas de ellas de lo más atractivas para poder pasar unos días memorables y un verano de lo más fresco y *cool*. Eso sí, sin sudar la gota gorda.

Puede que la elección más sabia sea irse a algún lugar en el que sea invierno. Y ojo, porque el invierno en el hemisferio sur no tiene por qué significar mucho frío, que tampoco queremos unas vacaciones con el plumas a cuestras. Uruguay puede ser un buen plan, concretamente en uno de los destinos más deseados, Punta del Este. Allí la idea es quedarse en uno de los hoteles más abrumadores de la zona, el Fasano Punta del Este. El grupo hotelero que nació en Brasil allá por 1902 se encuentra en plena expansión. Y después de conquistar ciudades como São Paulo, Río de Janeiro o Belo Horizonte, pronto abrirá en Miami y Londres. Este imperio, con Gero Fasano al frente, ha sabido cómo conquistar a sus huéspedes, y en este hotel, la idea es dormir en pleno campo uruguayo y a pocos minutos a pie de la playa de la Barra. "Es un lugar a medio camino entre la Toscana y la campiña inglesa", explican desde la propiedad. Y es que es eso y mucho más.

Si ponemos un pie en Brasil, podemos decantarnos por conocer uno de sus hoteles más despampanantes, el Rosewood São Paulo, un

hotel que es una carta de amor al país carioca y en concreto a esta ciudad, que durante el mes de agosto no sobrepasa los 25 grados de máxima. En un complejo de edificios de los años 20, ubicaron este hotel en Cidade Matarazzo, la antigua maternidad de la ciudad y un proyecto ambicioso para poner en valor el patrimonio y el entorno natural del país. Y decimos lo de la *love letter* porque aquí todo es local, desde las obras de arte que decoran la propiedad, hechas por artistas brasileños, hasta la cocina de sus restaurantes, que explora la gastronomía de Sudamérica y en especial, la de Brasil.

¿Un salto hasta uno de los puntos más al sur del planeta? Pon rumbo a Ciudad del Cabo, en Sudáfrica. Aquí tienen de todo para satisfacer a su visitante. Safaris, paseos a caballo por la playa, avistamiento de ballenas, playas de arena blanca y viñedos de renombre y 20 grados como mucho por el día. Allí acaba de abrir un hotel llegado directamente desde Ibiza. La marca Atzaró se expande por el mundo con este pequeño hotel de lujo a los pies de Table Mountain. Abrió el pasado junio con siete *suites* con espectaculares vistas hacia el parque nacional, la montaña y las icónicas Lion's Head y Devil's Peak. Y desde su piscina en la parte alta, puedes admirarlas mientras estás a remojo.

Si no estás con el *mood* de meterte en un avión trocientas horas y batallar con el *jet lag* los únicos días que puedes descansar, el norte de Europa siempre es un acierto cuando buscamos una escapada veraniega a un clima fresco, como el de Escocia. Su paisaje salvaje



Dormir sin pasar calor en el campo uruguayo en Fasano Punta del Este





Edimburgo en agosto es imprescindible



Unas vacaciones durmiendo la noche entera sin mirar el termómetro a cada momento no están nada mal



Piscina con vistas en el hotel Atzaró Cape Town

y accidentado, el embrujo de las Highlands, sus pueblos medievales y sus ciudades, siempre apetece. Uno de los mayores reclamos del mes de agosto se da en la capital, Edimburgo. Es cuando la ciudad acoge el famoso Festival Fringe, el festival de artes escénicas más grande del mundo. Y si te parecen pocas razones para ir hasta allá, te daremos otra, el nuevo W Edinburgh. Ubicado en el corazón de St. James Quarter, es un ejemplo de cómo un hotel puede convertirse en testigo del sitio en el que está, sumando más si cabe a la oferta cultural de la urbe. En la azotea las vistas son impresionantes y tiene restaurantes para disfrutar de lo lindo como Joao's Place o una sede del célebre Sushisamba.

Si seguimos ascendiendo por el viejo continente, llegaremos a Dinamarca y a su moderna capital, Copenhague, que en verano, goza de una media diaria que ronda los 22 grados. Pocas ciudades del norte de Europa son tan *cool* como esta. La capital danesa es un destino soñado, paseando junto al antiguo

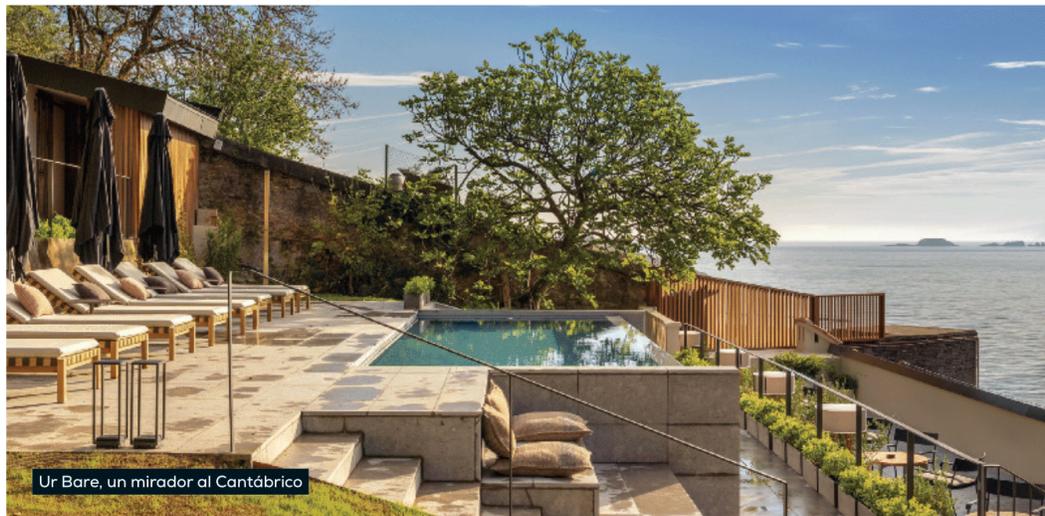
puerto de Nyhavn o deleitándose con una de las escenas gastronómicas más vibrantes del globo, porque aquí están muchos de los que han sido considerados como los mejores restaurantes del mundo. Y podemos casi estrenar hotel. Hace apenas unos meses, Copenhague daba la bienvenida a Bella Grande, un hotel a tan solo unos pasos de la plaza del Ayuntamiento. Y es el perfecto ejemplo de cómo unir un edificio histórico, el lujo de antaño y el más moderno y no fallar en el intento. Las habitaciones tienen un punto *vintage* encantador, mientras que a pie de calle, su *lobby* es de lo más animado, porque es allí, en un enorme y colorido patio, donde se encuentra Donna, su restaurante italiano, que en el poco tiempo abierto que lleva, se ha convertido en uno de los más deseados de la capital danesa.

Al norte del norte y concretamente en el mar de Noruega, hemos encontrado un refugio donde resguardarse de las altas temperaturas. Se llama Nufjord y es tan cautivador como difícil de pronunciar. Este pueblecito en los fiordos





El coqueto pueblo noruego de Nusfjord



Ur Bare, un mirador al Cantábrico

es el enclave perfecto para los que buscan tranquilidad. Y aunque solo tiene 20 habitantes, el territorio que ocupa la zona en el archipiélago de Lofoten duplica el de la isla de Manhattan. Podrás dormir en una casa de pescadores traída a nuestros tiempos en clave chic y disfrutar de su *spa* al aire libre, que como dicen, es una obra de arte, donde tomar una sauna y un baño posterior en las gélidas aguas que lo rodean.

Pero ¿queda consuelo en la patria? Sí, nuestro adorado norte sigue ofreciéndonos esos días en los que disfrutar al aire libre y ponerse una chaqueta por la noche. Porque el norte tiene eso que tanto nos gusta: mar, montañas, verde... El País Vasco y Cantabria son dos de los paraísos que escogemos cada vez más y más para huir del clima mediterráneo en estas fechas. ¿Primera parada? La espectacular playa de Zarauz, paraíso del *surf*, que acaba de ser elegida como la Mejor Playa de España por la revista *CN Traveller*; es también el refugio de una de las aperturas hoteleras más interesantes de la zona. Una villa de 1944 reconvertida en hotel boutique de lujo se alza imperiosa en el extremo occidental de la playa. Allí ha nacido Ur Bare, un coqueto alojamiento que viene a significar ‘aguas tranquilas’. Tan solo son 13 habitaciones, por lo que el descanso y la intimidad están más que asegurados, y todas ellas cuentan con vistas

al mar Cantábrico o a un bucólico jardín. En la azotea del hotel hay una deliciosa piscina climatizada, que ya se sabe que aquí el tiempo es imprevisible y no querían privar a nadie del baño. Tiene un servicio de alquiler de tablas de surf, por si en verano te da por iniciarte en este deporte tan *cool* y un restaurante con un sol Repsol, especializado en cocina a la brasa.

Si seguimos bordeando la costa, llegaremos a Cantabria. La tierra es otro destino anhelado. Ya sea en Somo, Santander o San Vicente de la Barquera... Muy cerca de Comillas y Santander está Helguera Palacio Boutique Antique, concretamente en las Presillas, que no está junto al mar, ni falta que le hace. Hemos venido buscando el fresco, recuerda. Los Valles Pasiegos acogen este hotel, miembro de Relais & Châteaux, que se levantó sobre lo que fuese un antiguo palacio del XVII y es *only adults*. Figúrate el plan, diez *suites*, decoradas con antigüedades, todas inspiradas en personajes históricos y con vistas a la exuberante naturaleza cántabra. Su ya icónica piscina, con una zona cubierta y otra descubierta, es uno de sus mayores tesoros y cuando baja la temperatura encienden la chimenea. Quizás tampoco tengamos que pasar frío, pero reconoce que unas vacaciones durmiendo la noche entera sin mirar el termómetro a cada momento no están nada mal.



En Palacio Helguera verás los campos pasiegos por la ventana



FOTOS: D.R.